

---

**Tekst 7**

---

**Carta al Director**

Hace poco mi sobrino, de nueve años, me explicó algo que sucedió en su colegio, entre dos de sus compañeros de clase. Al parecer, a uno de ellos, sin que se diera cuenta, se le cayó un billete de 10 euros, que quedó en el suelo del patio hasta que el otro chaval lo encontró. Este último no pudo reprimir su alegría, a pesar de la insignificancia de la cantidad hallada y, con una sonora exclamación, dio a conocer la noticia del hallazgo a quienes estaban en las proximidades del lugar, que no eran otros que mi sobrino y el muchacho que había perdido ese dinero.

El afectado, intentando buscar en sus bolsillos el billete sin demasiado éxito (puesto que lo había perdido), dijo que era suyo, cosa que el agraciado negó. Casi como un acto reflejo, el niño afectado preguntó: “¿Me juras que el billete es tuyo?”. El otro niño no sé si era consciente del alcance y de las consecuencias de lo que hacía, pero no tuvo reparos en jurar en falso y decir que el billete era suyo, cuando en realidad no lo era.

¿Cómo estamos educando a las generaciones futuras? ¿Qué valores les estamos transmitiendo? ¿Cómo puede ser que a tan tempranas edades queden cegados por cantidades ridículas de dinero con las que, en la actualidad, poca cosa se puede hacer? ¿De quién aprenden eso de “¿me lo juras?”. Son cuestiones que deberíamos plantearnos, porque creo que algo hemos de corregir los mayores.

**Roberto Blanco Hurtado. La Coruña.**

*El País, 16-2-2013*

---

**Tekst 7**

---

- 1p 30 ¿Por qué se preocupa el autor de esta Carta al Director?
- A por la falta de contacto entre los profesores y los padres
  - B por la falta de interés de los padres
  - C por la falta de moral de los niños
  - D por la falta de vigilancia durante el recreo